



Raúl Entreríos y el resto de los componentes de la selección entrenan para afrontar las semifinales de hoy ante Francia. :: G. HORCAJUELO-EPF

El oro está en la semifinal

Francia repite el mismo equipo que ganó el Europeo de 2014, salvo Abaló

:: MIGUEL Á. PINDADO

VALLADOLID. El oro está en la semifinal que disputarán Francia y España esta tarde (19 h., Teledeporte). Por historial, por trayectoria y por juego. Cualquiera de estas dos selecciones que consiga el pase para la gran final será el favoritísimo para colgarse la presea dorada el domingo en Catar.

El historial de Francia no tiene parangón en el balonmano mundial. Ha dominado este deporte en la última década con dos títulos olímpicos, dos mundiales y tres campeonatos de Europa. En este sentido España tan 'solo' ha logrado en los últimos diez años un bronce olímpico, dos estrellas mundiales y una plata y un bronce en los Europeos.

La trayectoria de los galos en este Mundial ha ido de menos a más. Comienzos dubitativos, con apuros en algunos encuentros, para mejorar minuto a minuto y llegar a las eliminatorias con el equipo a pleno rendimiento. España igualmente comenzó con muchas dudas, sin intensidad, para poco a poco conseguir compactar el equipo y sacar lo mejor frente a Túnez y especialmente en el ajustadísimo triunfo ante Dinamarca.

Por juego, Francia siempre ha conseguido formar un equipo muy fuerte defensivamente, con el excepcional Omeyer en la portería, rapidísimos y hábiles extremos y dos líderes como son Nikola Karabatic y Narcisse, que siempre encuentran apoyos en sus laterales Accambay o Barachet, o bien en la fortaleza de Sorhaindo en el pivote. Por líneas, Omeyer es imprescindible en la portería. Al veterano guardameta, 38 años, siem-

pre se le espera. Da igual que no haya sido capaz de ver un balón en 50 minutos. Llegado el momento de la verdad, siempre aparece.

Nikola Karabatic es el nuevo líder tras la retirada de Didier Dinart. El jugador del Barcelona es el alma mater del equipo galo. Ataca, defiende, anota, anima, juega... lo hace todo y casi todo bien.

Es un combinado temible, pero ciertamente España mantiene un nivel similar e incluso en ocasiones su-

perior al conjunto galo. Así, ambos equipos han efectuado, en sus siete partidos en Catar, el mismo número de lanzamientos a portería (322), de los que España anotó 215 mientras los galos se quedaron en 208.

España llega a esta semifinal con un desgaste superior por su eliminatoria tan dura frente a los daneses, pero también con la moral por las nubes por acabar de una vez con el gafe de los últimos enfrentamientos ante los galos. 'Los Hispánicos' parecen aho-

ra más sólidos. Manolo Cadenas ha dotado al equipo de mayores recursos, tanto defensivos como ofensivos, con el fin de superar cualquier contingencia que se presente durante los 60 minutos. Y las situaciones especiales, de inferioridad o superioridad van a resultar decisivas. Serán sesenta minutos del mejor balonmano del mundo, pero solo puede quedar uno.

Antes del duelo ante los franceses, Catar y Polonia (16.30 hora) se disputan la otra plaza para la final.

CHECHU VILLALDEA
AYUDANTE DEL
SELECCIONADOR NACIONAL

BAILAR CON LA MÁS FEA



Legan las semifinales y nos ha tocado bailar con la más fea: la todopoderosa Francia, la gran favorita. Hasta ahora se ha mostrado como una selección muy sólida, con una gran defensa, basada sobretudo en un fortísimo 6-0 y capitaneados por los hermanos Karabatic en el centro. Dependiendo del rival también utilizan defensas mixtas con el especialista Guigou. Cuentan con una portería sobresaliente, con el veterano Thierry Omeyer a la cabeza, y en el juego de ataque tienen una primera línea demoledora, en la que sobresale, por encima de todos, el que fue nombrado mejor jugador del mundo: Nikola Karabatic, junto a los Narcisse, Accambay, Jerome Fernandez, Barachet,...

Tremendamente peligrosa es la conexión Karabatic-Sorhaindo, algo que tenemos que controlar, al igual que el saque rápido y la subida al contraataque que hacen en segunda oleada y que les permite meter un montón de goles fáciles. Nosotros estamos con la moral muy alta y seguro que tendremos opciones de ganarlos si no cometemos errores. Lo que está claro es que nos dejaremos todo en la pista para intentar meternos en la final del Mundial.

REPRESENTACIÓN ASTURIANA EN LAS GRADAS

El técnico del Jofemesa Oviedo, René Benito, que se proclamó campeón de España recientemente con las cadetes asturianas, se encuentra en Catar presenciando el Mundial junto a Juanjo Basante, entrenador del Juanfersa juvenil y perteneciente también al cuadro de preparadores de la Territorial. Los dos disfrutaron del mejor balonmano del mundo animando a la selección española al lado de las peñas del Villa de Aranda y del Cuenca, así como de medio centenar de aficionados de Sagunto, que fueron contratados por la organización.



E. G.